



La Mancha de Don Quijote

Quien lea el Quijote, verá que en un lugar de la Mancha, cuyo nombre Cervantes no menciona en su libro, vivía un hidalgo caballero, descendiente por línea recta de varón de la alcurnia de Gutiérrez Quijada (cap. XLIX) el que, según otros, se llamaba también Quesada. (cap. I.)

Igualmente verá (cap. VII) que en aquel lugar vivía un labrador, hombre de bien, vecino de Don Quijote, llamado Sancho Panza.

Quien visite Alcázar de San Juan, lugar que Cervantes no menciona en su Don Quijote, verá en el Museo Fray Juan Cobo un antiguo pergamino, que copia los privilegios que dio a la villa de Alcázar el lugarteniente de Maestro, Frey Arias GUTIERREZ QUIJADA, confirmando los que le había dado poco tiempo antes el Rey SANCHO IV. Al dorso de ese pergamino se lee que, según unos, Frey Arias se llamaba Quesada, en vez de Quijada.

Esto no son «patrañas», son episodios de la historia alcazareña, que de una manera clara y terminante, aunque sea por pura coincidencia, nos relacionan directamente con el Quijote y con su Autor.

A través de nuestra historia encontramos numerosos hechos de esta clase, con este sabor cervantino, que cuándo los sacamos a la luz no falta quien vocee: Esa partida es falsa.

Ahora ha sido «Nuevo Alcalá», que en su número 286, correspondiente al 13 de enero, dice:

OTRA VEZ LA PARTIDA DE CERVANTES

Desde Alcázar de San Juan nos remiten un folleto titulado «Boletín Municipal», magníficamente impreso, en el que se da cuenta, detallada y minuciosa, de la labor realizada por el Ayun-

tamiento de aquella muy importante e industriosa ciudad durante el último bimestre del año anterior. Nueva casa de teléfonos, acuerdos de las sesiones celebradas, servicios de la Casa de Socorro, biblioteca municipal, gerencia de urbanismo, bandos, edictos, sanciones,